

CATEQUESIS PARA LA INFANCIA

MISIONEROS Y MISIONERAS DE LA TERNURA (MISERICORDIA)

OBJETIVOS:

- Conocer la realidad que viven los/las misioneros.
- Reconocer que ser misionero y misionera es anunciar la ternura (misericordia) de Dios, Padre-Madre, la Buena Noticia, el amor,... a las personas más empobrecidas.
- Concretar un compromiso.
- Participar en la campaña del Domund en la parroquia, grupo, centro educativo,...



VER

Preparar en la sala de catequesis un rincón con el cartel de la Jornada, un globo terráqueo, la Palabra de Dios, alguna vela...

Se lee despacio el cuento de la Vasija de la Misericordia.

EL CUENTO DE LA VASIJA DE LA MISERICORDIA

El maestro estaba buscando una vasija para usar. En el estante había muchas- ¿Cuál escogería? Llévame, gritó la dorada. Soy brillante, tengo un gran valor y todo lo que hago, lo hago bien; mi belleza y mi brillo sobrepasa al resto y para alguien como tú, Maestro, el oro sería lo mejor. El maestro pasó sin pronunciar palabra. Otras vasijas también intentaron llamar la atención del Maestro: la vasija plateada, la de bronce, una copa de cristal, la vasija de madera pulida y tallada... El maestro miró hacia abajo y fijó sus ojos en una vasija de barro, vacía, quebrantada y destruida, ninguna esperanza tenía la vasija de que el Maestro la

podría escoger para depurarla y volverla a formar, para llenarla y usarla.

Ah, esta es la vasija que he deseado encontrar, la restauraré y la usaré, la haré toda mía. No necesito la vasija que se enorgullezca de sí misma, ni la que se luzca en el estante, ni la de boca ancha, ruidosa y superficial, ni la que demuestre su contenido con orgullo, ni la que piensa que todo lo puede hacer correctamente, pero sí esta sencilla vasija resquebrajada. Cuidadosamente el Maestro levantó la vasija de barro; la restauró y purificó y la llenó en ese día. Le habló tiernamente diciéndole: Tienes mucho que hacer solamente viértete en otros como yo me he vertido en ti.

Para reflexionar:

- ¿Qué estaba buscando el maestro?
- ¿Qué vasija escogió?
- ¿Por qué creéis que escogió la más sencilla? ¿Cómo era el maestro?
- ¿En qué se parecen el maestro y las misioneras y misioneros?
- Los misioneros y las misioneras escogen también estar con las personas más empobrecidas.
- Ellos y ellas reparten toda la ternura sobre los seres humanos que se encuentran excluidos: ancianos/as, hombres y mujeres que viven situaciones terribles, los niños y niñas que están siendo explotados, que no van a la escuela, que trabajan, que están desprotegidos, ...
- La vasija somos también cada uno de nosotros y nosotras, dentro llevamos ternura para repartirla a las personas que tenemos cerca, en casa, en el colegio, la catequesis, con los amigos/as, ...
- ...

JUZGAR

Leemos un fragmento de la carta que nos dirige Sergio, un misionero que está en Laos. Podemos buscar en el mapa dónde está Laos.

Me encuentro en Laos a 9.879 kilómetros. Sí, estoy “un poquito” lejos de casa, pero no penséis que dejé a mi familia, a mis amigos,

mi idioma, mis comidas favoritas, porque ya no me gustaban, porque me había cansado de ellos... Lo hice porque recibí la misión de continuar la obra de Jesús, de contar a otros hermanos y hermanas el amor inmenso y misericordioso de Dios.

Yo, como vosotros, en catequesis, en casa, en el cole..., he conocido y he sentido muy fuerte el amor de Jesús en mi corazón, y era tan grande que no me lo podía guardar sólo para mí: necesitaba compartirlo. Y por eso me vine hasta aquí, hasta Laos, al sureste de Asia, para que estas personas también tuvieran la alegría de conocer la Buena Noticia que Jesús, el Hijo de Dios, vino a traernos a todos.

¿Qué hago para anunciarles el amor que Dios les tiene?

*Los misioneros y misioneras con su labor hacen una revolución y necesitan aliados y aliadas. ¿Qué es una revolución? Es provocar un cambio rápido. Provocan la **“revolución de la misericordia”** en todos los rincones donde puedan.*

¿Os imagináis el mundo lleno de gestos de ternura, de acciones que expresen el amor de Dios, como si la misericordia fuese un virus y nos picase a todos, y todos tuviéramos el corazón de Jesús para mirar al otro, para perdonar, para ayudar...?

¿Qué hizo Jesús en los tres años que estuvo de vida pública? Cambió el ambiente de aquella tierra de Palestina en un lugar donde el Amor en persona estaba respirando, hablando, actuando...

¡Eso sí que fue una locura, eso sí que fue una revolución!

Para aliarse en esta “revolución de la misericordia” hace falta seguir el ejemplo de Jesús:

- 1) Buscamos pasajes del Evangelio donde destaque la misericordia, la ternura de Jesús, que es el Maestro: Mt 8,1-4; Mt 9,27-29; Mt 9,36; Mt 14,14 y ss.; Mt 15,32; Lc 7,11-15; Mc 5,1-20; Lc 15,1-32; Mt 18, 21-35...
- 2) Decidir, entre todos, gestos concretos que queréis realizar para provocar esta revolución.
- 3) Pensad que a veces no será fácil: en algunos momentos tendremos que renunciar a algún capricho o a salirnos con la nuestra, que tendremos perdonar aunque nos cueste... ¿Estáis dispuestos y dispuestas?



ACTUAR

Como actividades complementarias sugerimos:

- ¿Cómo podemos provocar la revolución de la misericordia, de la ternura? (Llevándonos bien en clase y en la catequesis, no insultándonos, en casa, con nuestros padres, con nuestros hermanos y hermanas, ...)
- ¿Cuáles son nuestros gestos concretos?
- Elaborar un cartel donde se escriban los gestos concretos de misericordia que estamos dispuestos a realizar, como grupo, para colaborar con el misionero.